

CAMPAÑA DIOCESANA BURGOS 23-24
POR UN TRABAJO



DOCUMENTO
de
TRABAJO
para
GRUPOS de ADULTOS



ARCHIDIÓCESIS
BURGOS

DOCUMENTO FORMATIVO

Ficha de trabajo

EL TRABAJO DIGNO

Se trata de un sencillo material para que un grupo de adultos o de jóvenes puedan realizar una reunión sobre TRABAJO DIGNO.

Comenzamos con unos momentos de oración. Pedimos al Señor la luz de su gracia para descubrir en los demás a hijos e hijas de Dios, y a hermanos y hermanas nuestros. Recordamos a algunas personas por quienes queremos pedir. Y rezamos el Padre Nuestro.

Vamos a dar como tres pasos, que llamamos: Ver, Juzgar y Actuar.

VER

En primer lugar, escuchamos este hecho: “Lucía trabaja en una empresa dedicada al envasado de productos hortofrutícolas. Cotiza una media de 19 jornadas al mes a 6 h al día. En realidad hace 10 horas al día. No le pagan vacaciones en verano al ser fija discontinua. A pesar de que ni ella ni sus compañeras pisan el campo, la empresa ha pasado a la plantilla al régimen especial agrario, para pagarles menos.

Ella se lamenta de que, en un futuro ya no muy lejano, le va a quedar una mísera pensión. Se siente triste, humillada, impotente, injustamente tratada en su trabajo”.

En segundo lugar, vamos a compartir hechos experimentados o conocidos por nosotros mismos. Cada uno del grupo expone de manera breve (mejor si lo trae escrito en tres o cuatro líneas) un hecho, relacionado con el trabajo, que ha vivido él mismo o conoce que le sucede a un familiar o amigo suyo. En este momento cada miembro del grupo escucha con atención los hechos, para caer en la cuenta de lo que esas personas están viviendo.

En este momento del Ver, se trata de ver, sentir con esas personas,...; procurad no hacer valoraciones (si nos parece bien o mal). No obstante

si queréis profundizar un poco más, podéis responder brevemente estas dos preguntas: ¿Cuáles son, a nuestro parecer, las causas por las que suceden estos hechos? ¿Qué consecuencias tienen estos hechos para estos trabajadores y para sus familias?

JUZGAR

Ahora vamos a leer algunos textos de la Doctrina Social de la Iglesia y del Nuevo Testamento. Con su ayuda podemos hacer una valoración y un juicio cristiano de la realidad del trabajo.

“¿Qué significa la palabra «decente» aplicada al trabajo? Significa un trabajo que, en cualquier sociedad, sea expresión de la dignidad esencial de todo hombre o mujer: un trabajo libremente elegido, que asocie efectivamente a los trabajadores, hombres y mujeres, al desarrollo de su comunidad; un trabajo que, de este modo, haga que los trabajadores sean respetados, evitando toda discriminación; un trabajo que permita satisfacer las necesidades de las familias y escolarizar a los hijos sin que se vean obligados a trabajar; un trabajo que consienta a los trabajadores organizarse libremente y hacer oír su voz; un trabajo que deje espacio para reencontrarse adecuadamente con las propias raíces en el ámbito personal, familiar y espiritual; un trabajo que asegure una condición digna a los trabajadores que llegan a la jubilación” (PAPA BENEDICTO XVI, Caritas in Veritate, 63).

“Se trata de un asunto fundamental de la sociedad porque el trabajo para un joven no es sencillamente una tarea orientada a conseguir ingresos. Es expresión de la dignidad humana, es camino de maduración y de inserción social, es un estímulo constante para crecer en responsabilidad y en creatividad, es una protección frente a la tendencia al individualismo y a la comodidad, y es también dar gloria a Dios con el desarrollo de las propias capacidades” (PAPA FRANCISCO, Exhortación Christus Vivit, 271).

«Pues el reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo y les dijo: “Id también vosotros a mi viña y os pagaré lo debido”. Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: “¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?”. Le respondieron: “Nadie nos ha contratado”. Él les dijo: “Id también vosotros a mi viña”. Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: “Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros”. Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Al recibirlo se pusieron a protestar contra el amo: “Estos últimos han trabajado solo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno”.

Él replicó a uno de ellos: “Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?”. Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos». (Mt. 20, 1-15).

Según estos textos, ¿qué aspectos o cualidades ha de tener el trabajo humano para que podamos decir que es un trabajo digno?

(Podéis buscar vosotros algún otro texto de la DSI o de la Biblia que os pueda ayudar también a realizar vuestra valoración y juicio cristiano sobre el trabajo digno).

ACTUAR

Esta reflexión realizada en grupo nos ha de llevar a formular por escrito algún compromiso personal y/o de grupo en orden a vivir mejor y promover el trabajo digno.

¿Qué puedes hacer a nivel personal para vivir más o compartir con alguien lo que es el trabajo digno?

¿Qué podéis hacer como grupo para que el trabajo digno o decente, tal como lo entiende la Doctrina Social de la Iglesia, sea más conocido dentro y fuera de la Iglesia, o sea más tenido en cuenta en las relaciones laborales?

CAMPAÑA DIOCESANA BURGOS 23-24
POR UN TRABAJO



Iglesia comprometida por un trabajo digno